

## Cabanyal barrio sitiado, como tantos otros. Proyectos artísticos en el ocaso de una ciudad

La vieja aspiración modernista de transformación social renace episódicamente de sus propias cenizas aprovechando el discurso mediático dominante. Numerosos artistas han decidido traspasar la diluida frontera que separara la acción artística de la acción política, sin la ingenuidad de antaño pero con un mismo entusiasmo. y también numerosos artistas se ven en la necesidad de actuar en el campo de lo local, de una batalla que se desarrolla cotidianamente al traspasar la puerta del refugio. La ciudad se ha convertido en el campo de acción donde cada batalla por pequeña que sea tiene una importancia vital. Lo grande en lo pequeño reproducido mil veces mil

El muro de Berlín cayó y con el tantas cosas que no podíamos esperar. Asistimos impasibles y sumisos, en ocasiones, a la anunciada muerte de las ideologías que sustentaron durante décadas los dos modelos de sociedad, el capitalista y el socialismo real. Se extendió la certeza del iniciado viaje a la globalización y por doquier aparecieron remeros contentos de participar en la nueva epopeya global, el nuevo destino de la humanidad. Pero la idea de muerte de las ideologías no se conformaría con la destrucción de los distintos sistemas de articulación del cuerpo interpretativo de las ideas, sino que aspira como utópico objetivo final a la muerte de las propias ideas, una muerte indolora producida en vez de por el enfrentamiento frontal de otras épocas, por su propia desatención, el desinterés y el aburrimiento inducido por los abusos demagógicos de los primeros actores de la representación de nuevo orden global.

*La sola y única preocupación concreta para el momento es la filosofía flipc, lo inatendido en lo políticamente correcto intelectual*

Cabanyal barrio sitiado, como tantos otros. Permítanme una breve introducción: Cabanyal Portes Obertes es un proyecto de intervenciones artísticas que reivindica la rehabilitación del barrio del Cabanyal, en Valencia. Uno de los tres barrios de la ciudad declarado Bien de Interés Cultural por las autoridades autonómicas, que es el máximo grado de protección sobre los centros históricos en nuestra comunidad. Un antiguo barrio de pescadores, que se extiende paralelo a la playa de la ciudad,

Bien pues, el Proyecto Especial de Protección y Reforma Interior del mismo propuesto por las autoridades, consiste en ofrecer un dinero a los propietarios que necesiten rehabilitar su vivienda, y de paso hacer pasar una avenida, que llegaría hasta la playa, por el centro del barrio, transversalmente, partiéndolo en dos, derribando mas de 1600 viviendas, 200 de las cuales figuran entre las cuatrocientas viviendas protegidas en el barrio, desplazando, o deportando a nuevos emplazamientos a sus habitantes, que serán indemnizados irrisoriamente por el precio de su vivienda, para construir en gran parte de los terrenos que hoy les son arrebatados, unos apartamentos de renta libre, que quedan muy fuera del alcance económico de los actuales habitantes del barrio. Semejante cúmulo de despropósitos, injusticia social, abuso del poder, ladronicio organizado, se desarrolla delante mismo de nuestras narices, con toda impunidad. La sociedad de la indolencia, encuentra injusticias intolerables fuera de si misma al tiempo que es incapaz de verlas en su propio entorno, miope de si misma, o vista cansada. Y aburrida. Y frente a la desolación: abatimiento, abandono, resignación, sumisión, o resistencia, revuelta, lucha, ¿arte activista?

El Cabanyal hoy es un barrio sitiado, por las fuerzas de ocupación, que en este caso no es los media, como diría x, pero si igualmente amenazante, por algo más inmediato, por nuestra propia naturaleza depredadora, la del dinero fácil en este caso, la especulación a gran escala. Frente a esta situación ¿todavía nos queda un medio de lucha eficaz? ¿otra cosa que no sea la dirección única? ¿Puede contribuir la acción artística en la formación de una conciencia liberadora? ¿Sí?, ¿pero es suficiente? ¿podemos pedirle un intervención específica y transformadora de la realidad? ¿o quizás pedimos demasiado las limitaciones propias del arte contemporáneo?. Pues bien, preguntas todas ellas demasiado generales, solventadas en tantos debates de salón o a pie de obra. Tenemos numerosas experiencias de arte social, o crítico, o público o como quiera llamársele, ¿pero cuantas de ellas han tenido éxito, han contribuido además de crear una conciencia, a

solucionar un problema real, específico?. ¿Hasta cuando el papel de Pepito Grillo autoasignado por la propia comunidad artística?, ¿tenemos algo más que ofrecer que este ejercicio de autoconciencia crítica, a una sociedad que ya hace tiempo desvió su mirada a distracciones mas estimulantes, mas inmediatas?

Hasta el momento cuatro ediciones de intervenciones artísticas que se desarrollan con la complicidad y el aliento de los vecinos del barrio que participan activamente en la organización del evento, desde el montaje de las obras, hasta los comunicados de prensa, las presentaciones públicas ocupando las calles, participan de en los happenings y performaces propuestos por los artistas, prestando su propias viviendas para alojar en ellas las obras y recibir al publico. Una muestra impúdica para algunos la de abrir las puertas de sus casas para recibir la curiosidad de los otros. Una confrontación en directo de las propuestas artísticas radicales o conservadoras, contemporáneas todas ellas, frente a un publico que ilustrado o no, pero el público en definitiva al que van dirigidos nuestros puñales y nuestras flores

Emilio Martínez